



Reportaje

El futuro en medio del desierto

Las promesas del atletismo reunidas por La Voz hacen un llamamiento para que la disciplina no desaparezca en Galicia por falta de practicantes, instalaciones y ayudas

X. R. Castro
REDACCIÓN

■ Son una rara avis. En un deporte en recesión cuantitativa, en donde unas vallas de PVC y un campo de fútbol sirven de entrenamiento a la campeona de España cadete y en donde un récord de martillo no puede ser homologado por falta de rivales, aflora un elenco de jóvenes promesas que aseguran el relevo y que pueden poner a Galicia en el mapa en más de una disciplina. La Voz de Galicia reunió a un grupo de ellas (de diferentes edades, categorías y disciplinas) para analizar el momento que vive el atletismo y para apuntar fórmulas de cara al futuro.

Fueron Isaac Vicente Landín, Víctor Gallego, Beatriz Viteri, Eugenia Gandoy, Laura Campos, Paula Mayobre, Ana Comendador y David Veiga los encargados de dar la voz de alarma. Ellos llegaron al atletismo por vínculos familiares o «por locura» —Isaac Vicente, *dirixir*—, pero desde hace tiempo los nuevos deportistas arriban a cuenta gotas. «Cada vez hay menos gente», gritan casi al unísono mientras repiten machaconamente que a la federación no le ha quedado más remedio que unir diferentes campeonatos, «y aún así pueden estar saltando el cuatro vallas dos personas», apunta Laura Campos, atleta de A Lourézã y campeona de España cadete de la disciplina.

Preguntados por las causas de tal desbanda se decantan por la comodidad. «Los jóvenes de ahora no quieren sufrir, prefieren otras historias», manifiesta David Veiga, un marchador cadete lucense que ya se ha colgado más de un título nacional. Y esta falta de relevo, como lo catalogan, lo padecen en sus propias carnes. Que se lo pregunten a la ferrolana Paula Mayobre —campeona de España de cros y pista— a la hora de entrenar. «Antes aún había un grupo para entrenar, pero cada vez me estoy quedando un poco más sola».

Pero la falta de cantidad no es sinónimo de falta de calidad. Al menos una veintena de atleta de diferentes edades y disciplinas han surgido con fuerza en los últimos tiempos en Galicia. Los lanzamientos, los saltos y otras pruebas técnicas ya pueden rivalizar con el fondo, la auténtica referencia de la disciplina en la comunidad durante décadas.



El grupo de atletas en las instalaciones de La Voz, en Arteixo

Isaac Landín se enganchó al martillo porque a los ocho años comenzó a lanzar, a Víctor Gallego —que ahora ve en el atletismo un medio para viajar— le vieron cualidades para el lanzamiento de disco en su época de baloncestista, lo mismo que sucede con la saltadora Ana Comendador, que todavía hoy compagina las dos disciplinas. Lo de Beatriz Viteri con la pértiga fue un amor a primera vista.

ALTERNATIVAS

Publicidad, potenciar las ligas escolares y éxitos en la élite, claves para repuntar

■ Pese al oscuro panorama, todos los atletas piensan que hay futuro si se activan los métodos necesarios. Ellos mismos apuntaron algunos, conocidos en su mayoría y no lo suficientemente explotados desde su prisma.

El primero es la publicidad. Que el atletismo sea más conocido entre los jóvenes, «porque algunos piensan que el atletismo es la carrera de 100 metros», indica el discóbolo Víctor Gallego. Claro que otros se preguntan si altura «es eso que se salta con un palito»,

Para el resto, fueron las carreras populares y las afinidades familiares las que hicieron que terminasen enganchándose a su deporte.

El gran problema para todos ellos y para el resto de atletas gallegos son las infraestructuras. Salvo Eugenia Gandoy que reside en la Blume, los demás tienen algo que reclamar. El caso más sangrante corresponde a Laura Campos, que entrena en A Ponteavenova.

Saltadora de vallas con un enorme talento y con las mejores marcas en todas sus categorías, tiene que ejercitarse en el campo de fútbol y con unas vallas de PVC fabricadas artesanalmente por Lastra, su entrenador. Laura no descarta que tenga que irse a entrenar a otro sitio.

Pero el problema no sólo atañe a localidades pequeñas. Una urbe como Vigo también los presenta. Isaac Vicente Landín, que ahora tendrá el récord de España de martillo si el pasado 11 de mayo no lanzase solo, denuncia que «en el gimnasio de Vigo no hay nada y por encima es muy pequeño. Allí coinciden fácilmente 200 personas entre opositores y atletas, lo que significa que las cuatro colchonetas y las cuatro pesas siempre están ocupadas».

Ourense tampoco se salva. Cada vez que Beatriz Viteri quiere practicar la pértiga nadie se lo impide, pero no tiene acceso ni al saltómetro ni a listones ni a nada. Y en Lugo, para toda una provincia, sólo hay unas pistas de atletismo.

Todos echan de menos también más ayudas y más atención por parte de la federación. Es más, llegan incluso a apuntar que las becas, muchas veces de cuantías irrisorias y que deben aumentar de un modo importante, tienen más obligaciones que derechos. Lo que más les preocupa es caer lesionados, «porque tienes una lesión y quedas arruinado para toda la vida», apunta Isaac Vicente, mientras Paula Mayobre dice que pidió hacer una resonancia en Madrid y se la negaron.

Ninguno de ellos cree posible vivir del atletismo. «Ni de broma —exclama Eugenia Gandoy, que viene de competir en la Copa del Mundo de marcha—. Es imposible. Además, en el mejor de los casos, sólo se podría vivir durante los mejores años». Por eso, más que becas y pequeños premios, los atletas reivindican algún tipo de acuerdo con las empresas que facilite la inserción laboral y económica. «Mejor que una beca sería un puesto de trabajo, eso sí que sería un buen método de patrocinio», aunque también son conscientes de que el atletismo no tiene el tirón publicitario de otras disciplinas como el fútbol. Su más claro ejemplo cuando hablan de discriminación.

LOS PROTAGONISTAS



ISAAC LANDÍN
Nacido en Vigo, en 1987, de categoría Júnior, hizo la mejor marca nacional del año en martillo con 70,96 metros. Posee dos títulos nacionales.



VÍCTOR GALLEGO
Nacido en Pontevedra en 1986 (promesa de primer año) tiene tres títulos de campeón de España. Su mejor marca en disco es de 53,21 metros.



EUGENIA GANDOY
Es la campeona de España Júnior en pista y en ruta de 10 kilómetros marcha. Acaba de disputar su primera Copa del Mundo. Tiene una marca de 51,53.



BEATRIZ VITERI
Esta saltadora de pértiga nacida en Ourense en 1988 ha sido medalla de bronce en el último nacional juvenil de pista cubierta. Su mejor marca: 3,60 metros.



LAURA CAMPOS
Campeona de España de 300 metros vallas tiene la mejor marca nacional en categoría cadete con 44,26. Ya había sido campeona infantil.



PAULA MAYOBRE
Esta ferrolana nacida en 1989 ha sido diez veces campeona de España en cros, pista cubierta y al aire libre. En el 3.000 tiene una marca de 9,45.



DAVID VEIGA
Campeón de España cadete en 5 kilómetros, campeón de España escolar, récord gallego infantil de 3 kilómetros (14,42) y cadete de 5 km (23,27).



ANA COMENDADOR
Coruñesa nacida en 1988 es campeona de España juvenil de salto de altura, en donde acredita una marca de 1,71. Perteneció al Ría de Ferrol.